Los griegos se lanzaron a fundar colonias en el Mediterráneo. Así fundaron muchas en el sur de Italia. Pero en Hispania nunca se habló griego.

Después Alejandro de Macedonia conquistó Grecia y el medio Oriente. Construyó la ciudad de Alejandría en Egipto. Impuso la koiné (griego popular), lo cual permitió difundir las ideas griegas y también absorber y unir las ideas de otras culturas.

Roma y el latín sufrieron pues la influencia griega. Así que entre las palabras latinas hay algunas de origen griego. Aunque Roma venció a Grecia, la cultura y el idioma griego continuó a la par del latín.

Antes de la caída del imperio, Roma se dividió en dos. En la parte occidental se hablaba latín, pero en la oriental se hablaba griego.